

LA ORGANERIA ROMANTICA EN EL PAÍS VASCO Y NAVARRA

Esteban Elizondo Iriarte, catedrático de órgano del Conservatorio de Música de San Sebastián

En esta zona geográfica situada en el norte de España se concentra una de las colecciones de órganos románticos más importantes de Europa. Un ejemplo de dicha importancia es que Aristide Cavaillé-Coll, el genial creador del órgano romántico francés, instala en esta región 24 de los 37 órganos que construye en España a lo largo de un periodo de tiempo que se prolonga durante más de 40 años. Al igual que este organero, también las casas francesas Stoltz frères (Paris), Mutin, Puget, Didier, Merklin y Gutschenritter entre otras, instalan en esta zona relevantes instrumentos. La firma alemana Walcker construye igualmente en esta región varios órganos, de la misma manera que lo hacen diversos organeros españoles, en su mayoría de origen vasco como Aquilino Amezua, Casa Eleizgaray, Lope Alberdi, Amezua y Cia. Melcher y Dourte.¹

Este periodo de construcción de órganos románticos y postrománticos comienza en 1856 y finaliza aproximadamente en 1940 con la aparición del órgano neoclásico.

La cantidad y calidad de los órganos instalados en esta zona (especialmente los Cavaillé-Coll y otros de origen francés), y el hecho de haberse mantenido la mayor parte de los mismos en estado original sin haber sufrido transformaciones de ningún tipo, constituye un fenómeno de tipo histórico cuya explicación se debe a un conjunto de factores de tipo humano, religioso, cultural y socioeconómico, que de forma somera exponemos a continuación:

El fin del órgano barroco

En 1856 se construye en Lekeitio (Vizcaya, País Vasco), el primer órgano romántico instalado en España, construido por Aristide Cavaillé-Coll. Ese mismo año, el organero vasco Juan Amezua comienza la construcción de un nuevo órgano en la parroquia San Sebastián de Soreasu de Azpeitia (Guipúzcoa, País Vasco). Este organero venía construyendo hasta el momento órganos característicos de la última época del barroco español, con registros partidos, teclado del pedal limitado a una octava, trompetería de batalla, etc. Siendo consciente del nuevo tipo de órgano que provenía de Francia, intenta aplicar a este instrumento todo un conjunto de innovaciones técnicas y sonoras cuyo objetivo era la aproximación al modelo de órgano romántico, fracasando

¹ ELIZONDO, Esteban. *La organería romántica en el País Vasco y Navarra (1856-1940)*. Universidad del País Vasco. Servicio Editorial. Bilbao, 2002.

en su propósito al no conseguir que el mismo funcionase adecuadamente. Este fracaso da origen a un largo y penoso conflicto entre el organero y el ayuntamiento de Azpeitia (su ciudad natal y de residencia), que se prolonga a lo largo de casi trece años, escenificándose de esta manera la imposibilidad técnica de evolucionar desde el órgano barroco español al romántico, partiendo de las estructuras primitivas del órgano ibérico. (Una situación similar se produce en otro importante organero español llamado Pedro Roqués y familia).

Impulso al órgano romántico francés

Testigos afectados de forma directa y negativa por este proceso son José Ignacio Aldalur, organista y sacerdote de la parroquia San Sebastián de Soreasu de Azpeitia y José Juan Santesteban, organista de la Iglesia Santa María de San Sebastián, nombrado como experto para dar el visto bueno a la construcción del citado órgano de Azpeitia, ya que los informes que ambos se ven obligados a dar les suponen situaciones difíciles de enfrentamiento con el organero Juan Amezua a causa de los problemas que presenta el órgano construido por el mismo. Es fácil de suponer las impresiones y consecuencias que debieron de extraer de esta larga y traumática experiencia.

Por otro lado, ambos habían realizado anteriormente viajes a Francia y conocían de cerca la situación musical y la evolución organística que se vivía en este país. Probablemente como consecuencia de todo ello, José Juan Santesteban se convierte en el promotor activo no solo de la construcción del órgano Cavallé-Coll de tres teclados de la iglesia Santa María del Coro de San Sebastián de 1863, sino también de la de otros órganos de localidades próximas que se encargan al mismo organero. En esta labor le continúa posteriormente su hijo José Antonio Santesteban, también organista de Santa María, quien se llega a declarar “representante de la Casa Cavallé-Coll en San Sebastián”.

De la misma manera José Ignacio Aldalur impulsa años más tarde la construcción de órganos como el Cavallé-Coll de la Basílica de Loyola (Azpeitia) de 1889, del Soltz-frères (París) de San Pedro de Bergara también de 1889 y de otros varios órganos franceses en diferentes localidades guipuzcoanas. A su muerte, su hermano Sebastián Aldalur continúa esta misma labor de promoción de órganos de origen francés, contribuyendo decisivamente a la construcción del órgano Cavallé-Coll de la iglesia Santa María la Real de Azkoitia de 1898 y de otros instrumentos instalados no sólo en Guipúzcoa, sino también en otros territorios vecinos del País Vasco, como es el caso del órgano Didier de Portugaleta (Vizcaya), de 1903.

La iglesia y el órgano romántico

La introducción y expansión primeramente del órgano romántico francés y más tarde de la casa alemana Walcker y de los organeros españoles en la zona vasconavarra, se debe en gran parte a la intervención decidida de los personajes antes citados, pero no hay que olvidar la actitud receptiva de la Iglesia, que se encontraba ante la urgente necesidad de realizar cambios con el fin de reformar la música religiosa que había llegado a una situación de gran decadencia en España. En este proceso, encuentra en el órgano romántico el vehículo ideal para la inspiración espiritual y el acompañamiento litúrgico.

La reforma de la música religiosa en España es encabezada primeramente por Hilarión Eslava (1807-1878), sacerdote y músico navarro, que llega a convertirse en Maestro Director de la Real Capilla de Música y posteriormente Director del Conservatorio de Madrid. Hombre de gran capacidad y enorme iniciativa, a su impulso se debe la creación de la primera cátedra de órgano en dicho Conservatorio en 1856. También a él se debe el apoyo decisivo para la construcción del enorme órgano de cuatro teclados de la casa Merklin-Schütze para la catedral de Murcia que se inaugura en 1857. Sus iniciativas alcanzan también al organero español Pedro Roqués, al que proporciona diversos encargos con el fin de que emprenda una evolución desde el órgano barroco al romántico, igualmente anima a los compositores para que escriban una música más adecuada al ámbito religioso.

Años más tarde, el jesuita padre Nemesio Otaño (1880-1956) nacido en Azkoitia (Guipúzcoa), continúa con estos mismos propósitos, desarrollando los criterios emanados del Motu Proprio de Pio X promulgado en 1903. Al igual que Hilarión Eslava, el padre Otaño es un hombre de enorme capacidad de trabajo e iniciativa, además de organista y compositor de gran reputación. Preside, promueve o participa en diversos Congresos de Música Religiosa que se celebran en diferentes capitales españolas. En estos Congresos que se celebran a partir de 1907, el modelo de órgano romántico y postromántico se impone sin oposición alguna, llegando a recomendarse la transformación o sustitución de los antiguos órganos barrocos españoles por los denominados como “órganos modernos”.

El padre Otaño influye también de manera importante en lo relativo a la restauración de los grandes órganos románticos franceses que en su época tenían ya bastantes años de existencia y funcionamiento, destacando su valor artístico. Por ello recomienda el mayor respeto a sus características originales y su restauración a cargo de organeros franceses como es el caso de Fernand Prince, experto en la organería romántica francesa. A pesar de este posicionamiento, el padre Otaño intenta apoyar siempre a los organeros españoles para que construyan órganos de la misma calidad que los franceses.

Charles Carloni y Fernand Prince

En el proceso de instalación de órganos franceses en la zona vasconavarra y de sus posteriores restauraciones, aparece por parte francesa en primer lugar Charles Carloni representante de Aristide Cavaillé-Coll, quien gracias a la habilidad de sus gestiones realizadas en español con los párrocos y representantes de las comisiones eclesiales correspondientes (en colaboración con los organistas antes citados), consigue instalar en España pero especialmente en la zona vasconavarra, numerosos instrumentos de todo tipo y tamaño de su firma.

Carloni consigue igualmente que Cavaillé-Coll admita en su empresa como armonista a Fernand Prince, antiguo colaborador de la firma Stoltz frères. Prince que ya había participado en la instalación y armonización de los órganos de esta última casa en las parroquias San Pedro de Bergara, Clarisas de Tolosa y Zumaia, recibe el encargo de realizar la armonización del último gran Cavaillé-Coll de tres teclados, el de Santa María la Real de Azkoitia de 1898. A partir de la muerte de Cavaillé-Coll continúa trabajando con regularidad en el País Vasco y Navarra, cuidando y restaurando la mayor parte de los órganos románticos franceses existentes e incluso participando en la construcción de nuevos órganos en colaboración con diferentes empresas organeras francesas como Didier y Gutschenritter.

Fernand Prince, quien llega a dominar perfectamente el español, se convierte en un personaje respetado y querido en la zona vasconavarra en la que continúa trabajando hasta su muerte acaecida precisamente en Santurce (Vizcaya), en 1932.

Financiación y prestigio

Aunque en la financiación de la compra de muchos de los órganos instalados en la zona vasconavarra intervinieron aportaciones de carácter privado, que en alguna ocasión llegaron a costear la totalidad del instrumento (San Pedro de Bergara), en la mayor parte de los casos la financiación fue asumida en colaboración entre los ayuntamientos respectivos, las parroquias y mediante la realización de suscripciones populares.

La compra de estos instrumentos supuso un gran desembolso económico para las diferentes parroquias y poblaciones, pero la adquisición de los mismos suponía al mismo tiempo un gran prestigio para los poseedores de tales instrumentos, ya que provenían de otro país y a su inauguración asistían en ocasiones conocidos organistas franceses. No fue ajeno a este proceso en ocasiones la rivalidad entre diferentes localidades, organistas y parroquias por poseer los mejores instrumentos.

La calidad indudable de los órganos adquiridos, el prestigio de Cavallé-Coll fomentado por los promotores de la compra de estos instrumentos, además de por el respaldo de gentes como el P. Otaño y la veneración permanente hacia “el maestro” de Charles Carloni y Fernand Prince, han conseguido que a lo largo de los años este rico patrimonio organístico se haya mantenido en su mayor parte en estado original en contraposición a lo ocurrido en otros países europeos.

Música para órgano

La existencia de una colección tan extraordinaria, abundante y variada de órganos románticos en la zona vasconavarra, propició que los compositores vasconavarros escribieran música pensada en las características sonoras de estos instrumentos, pudiéndose destacar la existencia de un repertorio organístico importante de un valor reseñable (a menudo poco conocido e incluso desdeñado en España), con obras que en ocasiones fueron premiadas o editadas en países como Estados Unidos, Francia o Alemania.

La casa Walcker y los organeros españoles en la zona vasconavarra

A la organería francesa le sucede la alemana representada por la casa Walcker y posteriormente la española encabezada por Aquilino Amezua, nacido en Azpeitia (Guipúzcoa). Su labor es continuada por las casas organeras en su mayoría de origen vasco, Eleizgaray y Cia., Lope Alberdi, Amezua y Cia., Melcher y Dourte.

La construcción organera va evolucionando hacia el postromanticismo con la incorporación de sistemas neumáticos o eléctricos, los pedales expresivos se van ampliando hasta incluir a todo el órgano en una caja expresiva, la disposición sonora va perdiendo sus juegos más agudos y se acentúa la búsqueda de efectos sonoros que puedan sorprender al oyente. Este proceso finaliza con la aparición del órgano neoclásico en 1941, representado por la empresa Organería Española S.A., que se instala en Azpeitia (Guipúzcoa).

DISPOSICIONES SONORAS DE ALGUNOS DE LOS ÓRGANOS ROMÁNTICOS MÁS REPRESENTATIVOS INSTALADOS EN LA REGIÓN VASCONAVARRA.

Organo Cavallé-Coll de la Basílica Santa María del Coro de San Sebastián, de 1863

<u>1er. Teclado</u>	<u>2º Teclado</u>	<u>3º Teclado</u>	<u>Pedal</u>
Flautado 26	Flautado 13	Flauta Travesera 13	Contrabajo 52
Violón 26	Salicional 13	Violoncello 13	Flautado Mayor 26
Flautado 13	Violón 13	Voz Angélica 13	Flautado 13
Flauta Armónica 13	Unda Maris 13	Flauta Octaviana 6 ½	Bombarda 26
Viola de Gamba 13	Flauta Octavante 6½	Viola 6 ½	Trompeta 13
Violón 13	Viola 6 ½	Octavín Armº 3 ¼	Clarín 6 ½
Octava 6 ½	Docena 2 2/3	Trompeta 13	
Tapadillo 6 ½	Quincena 3 ¼	Clarín 6 ½	
Dulciana 6 ½	Piccolo 1	Fagot-Oboe 13	
Docena 2 2/3	Trompeta 13	Voz Humana 13	
Quincena 3 ¼	Clarín 6 ½		
Compuestas 4-6h.	Clarinete 13	Enganches: Máquina neumática.	
Trompeta Magna 26		I/P,II/P,III/P,II/I, III/I, Leng. I-II-III-P	
Trompeta Real 13		Trueno.Trémolo. Pedal de expr. al III.	
Clarín 6 ½		Teclados manuales de 54 notas y pedal	
Corneta 5h.		de 27.	

Este órgano famoso internacionalmente, está considerado como uno de los más adecuados para interpretarse con fidelidad la música de César Franck. Cavallé-Coll quiso respetar el emplazamiento del antiguo órgano barroco a un lado del coro y el nombre de los teclados (Organo Mayor, Cadereta y Ecos) de forma similar a los antiguos órganos barrocos españoles. De la misma manera los registros están cifrados en palmos y no en pies.

Organo Stoltz frères (Paris) de San Pedro de Bergara (Guipúzcoa) de 1889

<u>1er. Teclado</u>	<u>2º Teclado</u>	<u>3er. Teclado</u>	<u>Pedal</u>
Bordón 16	Bordón 16	Violón 16	Contrabajo 16
Flautado 8	Flauta Armónica 8	Flauta Armónica 8	Violoncelo 8
Flauta Armónica 8	Salicional 8	Violón 8	Bajo 8
Bordón 8	Bordón 8	Viola de Gamba 8	Bombarda 16
Violoncelo 8	Flauta Octavante 4	Voz Celeste 8	Trompeta 8
Octava 4	Campanillas 2-3h.	Flauta Octavante 4	
Lleno 2-5h.	Trompeta 8	Octavín 2	
Bombarda 16	Clarín 4	Trompeta 8	
Trompeta 8	Clarinete 8	Clarín 4	
Clarín 4		Fagot-Oboe 8	
Corneta 5h.		Voz Humana 8	
<u>Enganches:</u> I/P,III/P;II/I;III/I. Trémolo. Oct. Grav. III/I. Trueno. Leng. I-II-III-P. Máquina neumática. Ped. de expresión al III. Teclados manuales de 56 notas y 30 de pedal.			

El órgano de Santa María de Tolosa de 1885 es casi idéntico al de Bergara, ambos son un bello exponente de la calidad que llegó a desarrollar la casa Stoltz.

Organo Aquilino Amezua de San Esteban de Vera de Bidasoa (Navarra) de 1895

<u>1er. Teclado</u>	<u>2º Teclado</u>	<u>3er. Teclado</u>	<u>Pedal</u>
Flautado-Violón 16	Flauta armónica 8	Flautado-Violón 8	Contras 16
Flautado-Principal 8	Keraulofón 8	Viola de Gamba 8	Contrabajo 8
Violón 8	Dulciana 8	Voz Celeste 8	Bombarda 16
Octavante armº 4	Undamaris 8	Voz Humana 8	
Octavín armónico 2	Ocarina 4		
Lleno	Fagot y oboe 8		
Trompeta Batalla 8	Trompeta angélica 8		
Bajoncillo y Clarín 4-8	<u>Enganches:</u> I/P,II/P;II/I;III/II. Gran fuerte. Pedal de expre. para todo el órgano y un segundo sólo para el 3er. Teclado. Trémolo. Teclados manuales de 56 notas y pedal de 30.		

Organo Cavallé-Coll de Santa Maria la Real de Azkoitia (Guipúzcoa), de 1898.

<u>1er. Teclado</u>	<u>2º Teclado</u>	<u>3er. Teclado</u>	<u>Pedal</u>
Flautado Mayor 26	Quintatono 26	Corno de noche 13	Contrabajo 26
Violón 26	Principal 13	Flauta Travesera 13	Subajo 26
Flautado 13	Violón 13	Viola de Gamba 13	Bajo 13
Violón 13	Unda Maris 13	Voz Angélica 13	Violón 13
Salicional 13	Violón 6 ½	Flauta Octav. 6 ½	Bombarda 26
Flauta Armónica 13	Dulciana 6 ½	Octavín Armº 3 ¼	Trompeta 13
Octava 6 ½	Octavín Armº 3 ¼	Trompeta Armª 13	
Compuestas 4h.	Campanillas 3h.	Clarín 6 ½	
Cimbala 3h.	Trompeta 13	Clarinete 13	
Trompeta Magna 26	Fagot-Oboe 13	Voz Humana 13	
Trompeta Real 13		<u>Enganches:</u> I/P;II/P;III/P,II/I;III/I;III/II.	
Clarín 6 ½		Trémolo I-II. Oct. Grav. III/I,I/I, Tempestad	
Trompeta Armónica 13 (en Batalla)		Leng. I,P,Batalla. Ped. expresión al II y III	
Clarín Armónico 6 ½ (en Batalla)		Teclados man. de 56 notas y pedal de 30	

Este último gran órgano construido por A. Cavallé-Coll, es un bellissimo instrumento concebido para la música sinfónica. En el mismo su autor respetó como en otros casos el emplazamiento original del órgano barroco primitivo a un lado del coro y la nomenclatura de los registros, así como sus medidas en palmos. También instaló trompetería de batalla. Se trata de un órgano muy solicitado para grabaciones de discos compactos.

Organo Henri Didier et Cie. de Santa María de Portugalete (Vizcaya) de 1903.

<u>1er. Teclado</u>	<u>2º Teclado</u>	<u>3er. Teclado</u>	<u>Pedal</u>
Violón 16	Principal 8	Quintatón 16	Subajo tapado 16
Violoncello 8	Violón 8	Corno de noche 8	Contrabajo abierto 16
Violón 8	Salicional 8	Viola de Gamba 8	Violón 8
Flauta armónica 8	Unda Maris 8	Voz celeste 8	Bajo abierto 8
Flautado 8	Dulciana 4	Flauta travesera 8	Bombarda 16
Octava 4	Docena	Octavante 4	Trompeta 8
Quincena 2	Campanilla 3h.	Lleno 3h.	
Lleno 4h.	Fagot-Oboe 8	Fagot 16	
Trompeta 8	Clarinete 8	Trompeta 8	
Clarín 4	Trompeta 8	Clarín 4	
		Voz humana 8	

Enganches: I/P;II/P;III/P;II/I;III/I;III/II. Oct. Grav. III y III/I. Trémolo II-III. Trueno.

Leng. I;II;III;P. Máquina neumática. Oct. Graves III/I-III. Ped. de expresión al II y III. Teclados manuales de 56 notas y pedal de 30.

Organo Walcker de San Ignacio de San Sebastián de 1914

<u>1er. Teclado</u>	<u>2º Teclado</u>	<u>Pedal</u>
Flautado Principal 16	Bordón dulce 16	Subajo 16
Cor de Chamois 8	Aeolina 8	Principal 16
Bourdon 8	Voz Celeste 8	Contrabajo 16
Flauta 8	Bourdon 8	Octaba Bajo 8
Viola de Gamba 8	Salicional 8	Violoncello 8
Principal 8	Violín Principal 8	Bombardón 16
Flauta Chimenea 4	Flauta Armónica 4	
Octava 4	Octavín 2	
Lleno 3-5h.	Trompeta 8	
Trompeta Real 8	Clarín Armónico 4	
Bajoncillo 4	Voz Humana 8	
	Oboe 8	

Enganches: I/P;II/P;II/I; Oct. Grav. y agud. II/I. Trémolo al II. Piano ped. automático.

Rodillo de cresc. Anulador. Comb. Fijas P-MF-F-Gran Juego. Dos Comb. Libres.

Anulador. Ped. de expres. al II. Teclados manuales de 56 notas y pedal de 30.

NOTA: Existen numerosas grabaciones discográficas realizadas en distintos órganos de la región vasconavarra, especialmente en los órganos Cavaillé-Coll de la Basílica de Santa María de Coro de San Sebastián y de Azkoitia. No obstante las casas discográficas que con más regularidad han grabado en distintos instrumentos de esta zona han sido las alemanas *Motette* y *Aeolus* y la vasca *aus_Art_records*.

Esteban Elizondo Iriarte es catedrático de órgano del Conservatorio de San Sebastián y Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona. Su tesis “La organería romántica en el País Vasco y Navarra (1856-1940)” editada por la Universidad del País Vasco, recibió el Premio Extraordinario de la Universidad de Barcelona y el Premio a la Investigación convocado por la Universidad del País Vasco y el Orfeón Donostiarra. Esteban Elizondo alterna su labor docente con trabajos de investigación dedicados especialmente a la música para órgano del siglo XIX y con una amplia actividad concertística y de grabación de discos compactos de música española barroca y romántica, así como de asesoramiento en la restauración de órganos.

